

|   |         |
|---|---------|
| APARECE LOS SABADOS   |         |
| bajo el Patronato del Consejo Superior de los Círculos                                |         |
| TARIFA DE SUSCRIPCION ADELANTEADA:  |         |
| Mensual .....   | \$ 0.25 |
| Añual (No aparece en una semana del mes que lleva 5 sábados) .....                    | 3.00    |
| América y Europa, por año .....   | 5.00    |
| Europa, por año .....   | 0.05    |
| Número suelto, del mes .....  | 0.10    |
| Número atrasado, del año clu. ....  | 0.10    |
| Casa Impresora desde el 1.º de Enero de 1899  |         |
| Imprenta Latina: Florida, 1528  |         |
| Caja de Jubilaciones, P. y G. N.º 92  |         |
| OFICINAS: Uruguay, 1262 - Montevideo  |         |
| Teléfono: 8-57-53   |         |
| HORARIO: Días nublados: de 8 a 11 y 30 y de las 14 a las 18. — Sábados de 8 a 11 y 30 |         |

# EL AMIGO

## DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

Censor Eclesiástico:  
Rvmo. Sr. Canónigo  
Pbro. GERMAN VIDAL  
Director: Dr. JUAN B. BARTESAGHI  
Administrador y Redactor Responsable:  
Arnaldo Pedro Parrabère  
Domicilio particular: Bulevar España, 2670  
(Pocitos)  
Toda la correspondencia, colaboraciones y valores  
deben dirigirse a nombre del Administrador en  
Uruguay, 1262. Montevideo.  
Las colaboraciones deben entregarse los viernes  
y no se devuelven los originales.

Fundado el 1.º de Enero de 1899 por los Pbro. Juan B. Bimbolino y Tomás G. Camacho con el Dr. Luis P. Lengua

Montevideo, Sábado 10 de Mayo de 1941

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

AÑO XLIII Núm. 3241.

Una hermosa página de nuestro Director el Dr. JUAN B. BARTESAGHI, a propósito del Cincuentenario de la Encíclica RERUM NOVARUM, escrita expresamente para EL AMIGO

Dentro de pocos días, —el 15 del corriente Mayo, — se cumplirá un aniversario obrero y católico, cuya trascendencia no está suficientemente difundida en la humanidad entera.

En igual día de hace 50 años, el gran Pontífice León XIII dió a publicidad una encíclica sobre la cuestión obrera, y a los 40 años de aquél acontecimiento, el Papa Pío XI reafirmó la doctrina de la Iglesia con otra encíclica ya memorable.

En ocasión de ese cincuentenario, parece oportuna la divulgación de la doctrina formulada por los Pontífices que se refiere a la CUESTIÓN OBRERA y a la CUESTIÓN SOCIAL; con el propósito de ir ilustrando poco a poco a la masa del pueblo en aquellos principios imperecederos que hace medio siglo dictó la Cátedra de Pedro para mejoramiento del mundo trabajador, y en general de toda la humanidad civilizada, porque la humanidad es una sola masa unida profundamente por intrincados vínculos, y si una clase determinada mejora su orden y fundamento razonable todas las demás recibirán el reflejo de ese orden y de ese mejoramiento.

Para poder apreciar en su justo valor la doctrina que pensamos exponer, conviene dejar establecidos con breves comentarios tres puntos importantes que le dan un magnífico realce.

1.º) La autoridad moral inigualada de esa Cátedra que tiene su asiento en el Vaticano, y que constituye la institución imperecedera del Pontificado.

2.º) Una somera presentación del extraordinario y genial espíritu de León XIII que habló al mundo con aquella superioridad y firmeza inherentes a la misión divina del supremo cargo de Vicario de Dios; y del no menos extraordinario y ponderado espíritu del Papa Pío XI.

3.º) La situación social del trabajador, y las normas económicas de las sociedades modernas, que preocupan a la Iglesia, y la decidieron a expresar su doctrina salvadora para encuadrar a la humanidad.

### LA CUESTIÓN OBRERA VISTA DESDE EL VATICANO



#### HONRANDO LA NOBLE FIGURA DEL PAPA DE LOS OBREROS

LEON XIII

(Conde Joaquín Pecci)

El 15 de Mayo próximo se cumplirán 50 años de la publicación de su gran Encíclica RERUM NOVARUM. — Monumento de sabiduría que defendió los derechos de los trabajadores a la luz de las enseñanzas del Evangelio. Su nombre

será inmortal.

¡Gloria a El!...

raíces del poder, que tendrían cierta analogía con los poderes creados por la mano de los hombres. Hay que ver en él lo que lo distingue de todos los poderes, el carácter de estabilidad y firmeza, contraste eterno con la movilidad permanente de las cosas humanas.

Nadie puede admitir que las modificaciones necesarias que sufrió para adaptarse a las circunstancias, afecten a su carácter o esencia.

Fué institución privada hasta que la sociedad se hizo civil y políticamente cristiana; y fué potencia pública para gobernar los espíritus mientras las potencias que gobernaban los cuerpos le reconocían ese carácter; y fué soberanía visible cuando necesitó la independencia para obrar con más ascendencia, —aunque esa soberanía no modificara la legitimidad, el derecho o la eficacia de su misión sobre la tierra. Esta última modificación fué una necesidad política para garantir su poder espiritual con el temporal, y la suspensión transitoria de esa plenitud de derecho político, de la cual triunfó soberano con el pacto de Letrán, sirvió para acrecentar su poder moral y la fe de los pueblos en la preservación providencial que le aseguró su divino fundador cuando le dijo a Pedro, que nada prevalecería en su contra.

Esa permanencia del Pontificado comparada con las cambiantes instituciones de los hombres, nos da una idea de su positiva grandeza; pero para apreciar toda su influencia social debe considerársele con relación a la constitución y estabilidad de la Iglesia; con relación a la perpetuidad de la doctrina y moral cristianas; con relación al bien, al orden de los Estados y a la libertad de los pueblos.

Se ha discutido mucho sobre la naturaleza del poder en la Iglesia: ¿es una monarquía, una aristocracia o una democracia? Es una institución divina, que de todas las formas tiene lo mejor y lo más adaptado a su misión. El Pontificado gobierna de tal modo a la Iglesia, que ésta ha resistido toda clase de pruebas y ha presenciado la ruina de todas las demás. El Pontificado es el principio de unidad y unión para la Iglesia, es el germen y el baluarte de su fuerza y de su duración; y es el medio con que ella hace visible su acción sobre las almas, como hace eficaz el combate contra el mal.

Y fuera de la Iglesia, ¿qué es el Pontificado? Es evidente que conserva una misión inmensa en el mundo, la de hablar a los pueblos, —al alma y al corazón de los pueblos—, de hablarles de sus deberes y derechos públicos y privados.

Y eso es precisamente una misión protectora de la sociedad y del orden de los Estados. Mirad lo que sucede con esas gentes a quienes se les han quitado las creencias con una educación laica: quieren hacer saltar la sociedad y los gobiernos con la dinamita; y los gobiernos no tienen otro remedio, que fusilarlos, después de haber tolerado y autorizado sus doctrinas disolventes y anárquicas.

Se nos muestra que si el orden no reposa en las conciencias es precario y movidizo; para ser estable es preciso que derive de principios superiores a la fuerza artificial de las leyes. — ¿Qué sería de la sociedad si el cristianismo le retirase los elementos cons-

sólo queda un recuerdo muerto que hay que desentrañar de los monumentos o de los libros; se encarnizan los pueblos en luchas infames, cuyo término está siempre en el cambio social y político; se quiebra la jerarquía de la autoridad en sucesivas etapas; se suceden unos a otros todos los regímenes de gobierno, y se mudan las formas del Poder público.

Todo en el mundo es cambiante como si la humanidad buscara en la perpetua renovación de sus instituciones una perfecta armonía de todos sus intereses.

La vida de cada hombre es demasiado corta para apreciar en todo su contraste los cambios de los tiempos, y apenas si abarca un mínimo de es-

tas modificaciones, siendo sin embargo esto bastante para conmover profundamente el espíritu cuando se viene sufriendo la humanidad en el régimen anterior, cuando se nos ubican en épocas pasadas tan diferentes en muchos aspectos a la época actual.

Cualquiera de nuestros mayores, se sacude en temblor de emoción al pensar en las costumbres de antes; en los regímenes políticos que vivieron, en este mismo país, para no ir tan lejos; y qué no decir de los muy antiguos que alcanzaron a conocer el sistema de la esclavitud por ejemplo,

que entonces era un hecho natural y que ahora ni puede concebirse siquiera.

Y estos cambios que tanto conmue-

ven al hombre que los abarcó en su vida no pueden compararse con los que viene sufriendo la humanidad en el régimen anterior, cuando se trae a través de tantos siglos de constante transformación.

Pero en medio de tanto cambio y de tanta renovación, hay un hecho notable para cuantos lo estudian en su verdadero carácter. La permanencia del Papado tal como se instituyó en su esencia. En las

transformaciones sucesivas que las revo-

luciones imprimen a la humanidad, el Pontificado conserva intacta su misión.

El Pontificado conserva intacta su misión benéfica de unidad social y de libertad, representando el principio

de la doctrina y moral cristianas.

Para ver claro esa misión del Pontificado, no debe buscarse en él los ca-

tos modificaciones, siendo sin embargo esto bastante para conmover profundamente el espíritu cuando se viene sufriendo la humanidad en el régimen anterior, cuando se nos ubican en épocas pasadas tan diferentes en muchos aspectos a la época actual.

Cualquiera de nuestros mayores, se sacude en temblor de emoción al pensar en las costumbres de antes; en los regímenes políticos que vivieron, en este mismo país, para no ir tan lejos; y qué no decir de los muy antiguos que alcanzaron a conocer el sistema de la esclavitud por ejemplo,

que entonces era un hecho natural y que ahora ni puede concebirse siquiera.

Y estos cambios que tanto conmue-

ven al hombre que los abarcó en su vida no pueden compararse con los que viene sufriendo la humanidad en el régimen anterior, cuando se trae a través de tantos siglos de constante transformación.

Pero en medio de tanto cambio y de tanta renovación, hay un hecho notable para cuantos lo estudian en su verdadero carácter. La permanencia del Papado tal como se instituyó en su esencia. En las

transformaciones sucesivas que las revo-

luciones imprimen a la humanidad, el Pontificado conserva intacta su misión.

El Pontificado conserva intacta su misión benéfica de unidad social y de libertad, representando el principio

de la doctrina y moral cristianas.

Para ver claro esa misión del Pontificado, no debe buscarse en él los ca-

tos modificaciones, siendo sin embargo esto bastante para conmover profundamente el espíritu cuando se viene suriendo la humanidad en el régimen anterior, cuando se nos ubican en épocas pasadas tan diferentes en muchos aspectos a la época actual.

Cualquiera de nuestros mayores, se sacude en temblor de emoción al pensar en las costumbres de antes; en los regímenes políticos que vivieron, en este mismo país, para no ir tan lejos; y qué no decir de los muy antiguos que alcanzaron a conocer el sistema de la esclavitud por ejemplo,

que entonces era un hecho natural y que ahora ni puede concebirse siquiera.

Y estos cambios que tanto conmue-

ven al hombre que los abarcó en su vida no pueden compararse con los que viene suriendo la humanidad en el régimen anterior, cuando se trae a través de tantos siglos de constante transformación.

Pero en medio de tanto cambio y de tanta renovación, hay un hecho notable para cuantos lo estudian en su verdadero carácter. La permanencia del Papado tal como se instituyó en su esencia. En las

transformaciones sucesivas que las revo-

luciones imprimen a la humanidad, el Pontificado conserva intacta su misión.

El Pontificado conserva intacta su misión benéfica de unidad social y de libertad, representando el principio

de la doctrina y moral cristianas.

Para ver claro esa misión del Pontificado, no debe buscarse en él los ca-

tos modificaciones, siendo sin embargo esto bastante para conmover profundamente el espíritu cuando se viene suriendo la humanidad en el régimen anterior, cuando se nos ubican en épocas pasadas tan diferentes en muchos aspectos a la época actual.

Cualquiera de nuestros mayores, se sacude en temblor de emoción al pensar en las costumbres de antes; en los regímenes políticos que vivieron, en este mismo país, para no ir tan lejos; y qué no decir de los muy antiguos que alcanzaron a conocer el sistema de la esclavitud por ejemplo,

que entonces era un hecho natural y que ahora ni puede concebirse siquiera.

Y estos cambios que tanto conmue-

ven al hombre que los abarcó en su vida no pueden compararse con los que viene suriendo la humanidad en el régimen anterior, cuando se trae a través de tantos siglos de constante transformación.

Pero en medio de tanto cambio y de tanta renovación, hay un hecho notable para cuantos lo estudian en su verdadero carácter. La permanencia del Papado tal como se instituyó en su esencia. En las

transformaciones sucesivas que las revo-

luciones imprimen a la humanidad, el Pontificado conserva intacta su misión.

El Pontificado conserva intacta su misión benéfica de unidad social y de libertad, representando el principio

de la doctrina y moral cristianas.

Para ver claro esa misión del Pontificado, no debe buscarse en él los ca-

tos modificaciones, siendo sin embargo esto bastante para conmover profundamente el espíritu cuando se viene suriendo la humanidad en el régimen anterior, cuando se nos ubican en épocas pasadas tan diferentes en muchos aspectos a la época actual.

Cualquiera de nuestros mayores, se sacude en temblor de emoción al pensar en las costumbres de antes; en los regímenes políticos que vivieron, en este mismo país, para no ir tan lejos; y qué no decir de los muy antiguos que alcanzaron a conocer el sistema de la esclavitud por ejemplo,

que entonces era un hecho natural y que ahora ni puede concebirse siquiera.

Y estos cambios que tanto conmue-

ven al hombre que los abarcó en su vida no pueden compararse con los que viene suriendo la humanidad en el régimen anterior, cuando se trae a través de tantos siglos de constante transformación.

Pero en medio de tanto cambio y de tanta renovación, hay un hecho notable para cuantos lo estudian en su verdadero carácter. La permanencia del Papado tal como se instituyó en su esencia. En las

transformaciones sucesivas que las revo-

luciones imprimen a la humanidad, el Pontificado conserva intacta su misión.

El Pontificado conserva intacta su misión benéfica de unidad social y de libertad, representando el principio

de la doctrina y moral cristianas.

Para ver claro esa misión del Pontificado, no debe buscarse en él los ca-

tos modificaciones, siendo sin embargo esto bastante para conmover profundamente el espíritu cuando se viene suriendo la humanidad en el régimen anterior, cuando se nos ubican en épocas pasadas tan diferentes en muchos aspectos a la época actual.

Cualquiera de nuestros mayores, se sacude en temblor de emoción al pensar en las costumbres de antes; en los regímenes políticos que vivieron, en este mismo país, para no ir tan lejos; y qué no decir de los muy antiguos que alcanzaron a conocer el sistema de la esclavitud por ejemplo,

que entonces era un hecho natural y que ahora ni puede concebirse siquiera.

Y estos cambios que tanto conmue-

ven al hombre que los abarcó en su vida no pueden compararse con los que viene suriendo la humanidad en el régimen anterior, cuando se trae a través de tantos siglos de constante transformación.

Pero en medio de tanto cambio y de tanta renovación, hay un hecho notable para cuantos lo estudian en su verdadero carácter. La permanencia del Papado tal como se instituyó en su esencia. En las

transformaciones sucesivas que las revo-

luciones imprimen a la humanidad, el Pontificado conserv

titutivos que se ha inoculado? Y puesto que el Pontificado es la autoridad exterior del Cristianismo es evidente que su misión es conservadora del orden cualquiera sean las transformaciones de la política.

Es una institución grande y benéfica bajo todos los aspectos que se la considere. El ha sido el alma de las grandes evoluciones y transformaciones que han comovido a la civilización humana; él ha reanimado y salvado la civilización en varias épocas y crisis; ha perseguido la barbarie en sus invasiones y en los desiertos; él ha coronado las artes, promovido las letras y protegido las ciencias. Nada iguala a esta misión brillante del Pontificado, y es imposible hacer un recuento de sus glorias y de sus servicios a los pueblos; y es necesario tener presente que esa sublime misión permanece idéntica en los tiempos modernos, en estos mismos instantes de la humanidad, tan desorientada no sólo en el aspecto moral por haber pretendido desviarse de la ruta señalada por el Evangelio, sino también en su vida material que no supo subordinarse a los valores y a los deberes del espíritu, como lo tiene mandado la doctrina de la Iglesia.

He aquí un breve resumen que nos muestra lo grande y maravilloso que es la institución del Pontificado en su misión sobrenatural.

Plantadas así las cosas, no puede sorprendernos la superioridad integral de los hombres que llegan a tan alto sitio, como ha sucedido siempre en la larga y continuada serie de los Papas.

II

Pero en ese cielo de tan brillantes constelaciones, resplazan soles de belleza extraordinaria. — Uno de ellos fué el Papa León XIII, que llegó a cumplir sus bodas de plata pontificales, realizando en su reinado obras tan vastas y perfectas que asombraron al mundo.

El conjunto de sus encíclicas forma un monumento impercedero y luminoso que ha hecho revivir casi toda la doctrina cristiana.

Como dice el ilustrísimo Monseñor Soler a quien seguimos en estas apologías: "Nada ha olvidado este sabio Pontífice: el individuo, la familia y la sociedad; el matrimonio cristiano y el poder público; el fervoroso problema del socialismo y la condición de los obreros, hasta merecer el dictado de gran amigo de los pobres y desheredados, ya que ha sondado sus miserias, ha patentizado sus necesidades, ha predicado paternalmente sus deberes, y ha proclamado soberanamente sus derechos; porque León XIII comprendió y así lo ha demostrado en su magna Encíclica sobre los trabajos que la cuestión social es la más importante para el porvenir de la humanidad, y por eso con previsora sabiduría ha dictado de antemano el Código de la democracia social, digna e incontrastable de esta nueva etapa de la civilización humana".

Y sigue así Monseñor Soler escribiendo hace cuarenta años con motivo del Jubileo del gran Papa:

"La Encíclica sobre la Democracia Cristiana entre otras, demuestra que el Pontífice conoce los tiempos y sabe barruntar el porvenir, probando además que el catolicismo puede vivir en paz con todos los gobiernos y amoldarse admirablemente a todas las formas de las instituciones sociales, porque sabe hasta prever los grandes acontecimientos del futuro.

"Ahora bien: es innegable la aspiración de los pueblos a la democracia y Dios no podrá permitir que el Pontificado desconozca que es conforme al Evangelio, ni que cometiese el gravísimo deseo de dejar que la revolución intrépida reine sobre las muchedumbres con las fascinadoras promesas de mentidos ideales, que conducen al socialismo y al anarquismo".

Estas frases de Monseñor Soler no son de ahora, cuando es fácil ver las desastrosas consecuencias de un mundo anarquizado y en espantosa crisis.

## ECO DE LOS HOMENAJES TRIBUTADOS A LAS RVDAS. MADRES CAYETANA Y CLARA (Capuchinas), en ocasión de sus Bodas de Oro de vida religiosa



Concurrencia que asistió al festival que fué presidido por el Exmo. y Reymo. Señor Nuncio Apostólico Monseñor Dr. D. ALBERTO LEVAME, y el Exmo. Sr. Arzobispo de Montevideo, Mons. Dr. D. Antonio María Barbieri.

Sino que fueron escritas hace ya cuatro años!

¿Cómo resolver el gran problema de la democracia contemporánea? Para ello es necesario unir los dos elementos de la vida humana, enlazar el eterno con lo contingente, adaptándose a las exigencias racionales del presente; solo así era posible desatar el nudo de la situación por que atraviesa la sociedad moderna.

Este problema no podía ser resuelto ni por los reformadores absolutos ni por los retardatarios recalcitrantes; tan erróneo era romper con el pasado — como poner dique a la corriente avasalladora del presente.

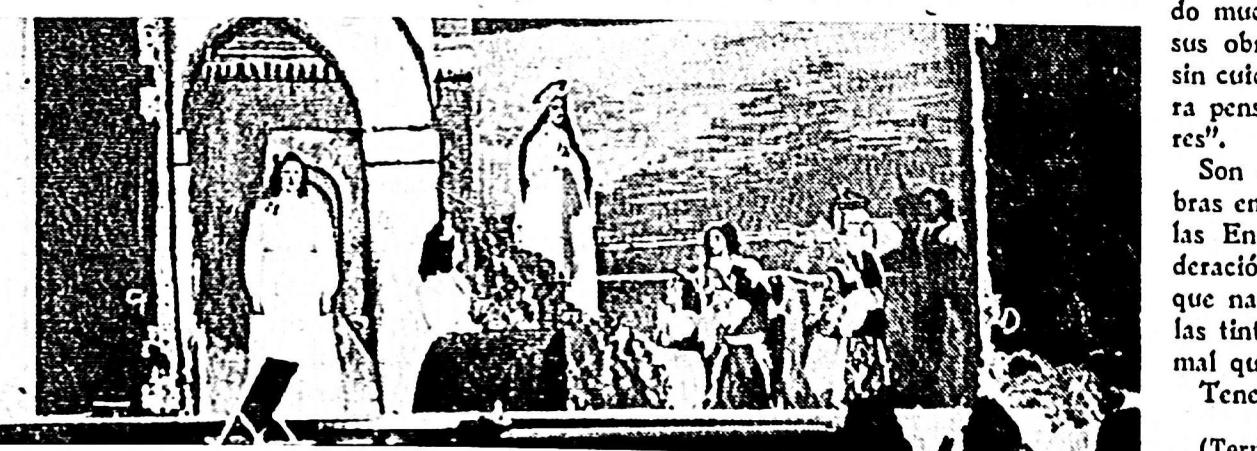
Así lo comprendió León XIII en su iluminada política, manteniendo la inmutabilidad del dogma y de la moral en sus principios eternos; desligando de toda causa humana la nobleza de la religión, y adaptando el ministerio de la Iglesia a las aspiraciones populares de la época presente, casi toda la doctrina cristiana. Con una noción pura y con la fórmula adecuada a los tiempos, la ha hecho revivir sobre todos los puntos, y la ha completado en muchas circunstancias, realizando así un inmenso y maravilloso trabajo doctrinal.

Y el mundo ha contemplado con asombro que este Papa no ha dejado de ilustrar ninguna de las grandes cuestiones contemporáneas, y que, colocándose a la altura de su época, ha dominado el porvenir, lo que es propio del genio superior y clarividente, que sabe barruntar en lontananza posibilidades para los demás no percibidas. De tal manera repercutió en el mundo la obra de su Pontificado, y sobre todo su sabia política para evitar el conflicto religioso en los pueblos, que todo el crey católico quiso aprovechar la ocasión excepcional de su jubileo para hacer la apoteosis de un pontificado tan cargado de gloria y grandeza. — Las potencias, aún las más encumbradas, enviaron embajadas extraordinarias y regios regalos al austro soberano del mundo religioso; y los pueblos fueron en peregrinaciones interminables a rendir su admisión y su gratitud.

Y ese hombre extraordinario, la figura más gigantesca del mundo contemporáneo, con genio privilegiado, es quien mira a la pobre humanidad agobiada con enormes luchas sociales, que sabe hasta prever los grandes acontecimientos del futuro.

Ahora bien: es innegable la aspiración de los pueblos a la democracia y Dios no podrá permitir que el Pontificado desconozca que es conforme al Evangelio, ni que cometiese el gravísimo deseo de dejar que la revolución intrépida reine sobre las muchedumbres con las fascinadoras promesas de mentidos ideales, que conducen al socialismo y al anarquismo".

Estas frases de Monseñor Soler no son de ahora, cuando es fácil ver las desastrosas consecuencias de un mundo anarquizado y en espantosa crisis.



Cuadro emotivo de la representación realizada en honor de tan dignas religiosas Capuchinas.

Estas frases de Monseñor Soler no son de ahora, cuando es fácil ver las desastrosas consecuencias de un mundo anarquizado y en espantosa crisis.

Son verdaderamente profundas las mutaciones del régimen económico y del socialismo, desde aquellos tiempos a los actuales.

Entonces había concentración de riqueza, pero a eso se agrega ahora la acumulación de una potencia enorme en manos de pocos; y éstos a veces ni siquiera propietarios, sino administradores del capital del cual dispone a su gusto.

Este poder resulta más que nunca despótico en aquellos que teniendo a sus manos el dinero, se ensañorean de todo, dominan el crédito y son dueños de los préstamos.

Tal concentración de fuerza y de poderes que es casi la nota específica de la economía contemporánea, es el fruto natural de aquella desenfrenada libertad de concurrencia que deja de brevizar solamente a los más fuertes; esto es con frecuencia, a los más vivos en la lucha y a los menos de lados de conciencia.

Este mismo hecho de la concentración de riquezas y potencias, engendra nuevas luchas por el predominio; busca la supremacía económica, y conforme todavía busca encarnizada el predominio sobre el poder político, para usar de su fuerza y su influencia en la competencia económica.

La Isla de la Palma dependerá del Ministerio de Marina. — Por un decreto del Ministerio de Defensa Nacional el Poder Ejecutivo dispuso que la isla de La Palma y las poblaciones existentes en la misma pasen a depender de los gremios de obreros de cada oficio, tan injustamente vilipendiados.

Estos antiguos gremios fueron destruidos, y en cambio no se le dió al obrero ninguna otra defensa. — Poco a poco se fué haciendo más desastrosa la situación del humilde trabajador, y toda la economía se ha destruido, si misma; la hegemonía económica y la dominio de la economía se ha sustituido a la libertad del mercado; el ardoroso deseo del lucro, la desenfrenada sed del predominio; y toda la economía se ha vuelto de este modo horriblemente dura, inexorable, cruel. — Anádane este los gravísimos males por los cuales se ingresa de la autoridad pública en el campo, de la economía, por ejemplo cuando el Estado rebaja la divinidad y se hace dócil instrumento de las pasiones y ambiciones humanas, en lugar de sentarse con ábito soberano libre de toda pasión de partido, y atendiendo solamente a bien común y a la justicia.

Y cuántos habían pensado que quedaba limitada para siempre la jerarquía real del Pontificado, al verlo voluntariamente prisionero en el interior del Vaticano, despojado de su poder temporal y de las prerrogativas de realza como soberano de los soberanos!

Y cuán difícil parecerá a mucha gente que un conflicto llamado irresoluble, endurecido por el transcurso de doce lustros, pudiera tener tan próxima la solución perfecta, y que, colocándose a la altura de su época, ha dominado el porvenir, lo que es propio del genio superior y clarividente, que sabe barruntar en lontananza posibilidades para los demás no percibidas.

Finalmente la corrupción de los costumbres hizo estallar la guerra entre las dos partes; guerra de cuya gravedad nos había bien claro la preocupación que ella fué despertando en todas partes, en los intelectuales, en los gobiernos, en las asambleas

políticas bastante más numerosos.

Y como la vida económica exige esfuerzo continuo y absorbente; y es difícil de resolver, porque difícil es dar la medida justa de los derechos y deberes, en que ricos y proletarios, capitalistas y operarios deben encerrarse.

Además es una contienda de gran peligro para la sociedad, porque hemos visto siempre que ciertos espíritus turbulentos y maliciosos, se aprovechan de esos distanciamientos para engañar a las masas, envenenándolas de odios y rencores, y buscando de llevar las multitudes a la revelación.

Estos graves inconvenientes, si podían ser previamente siniestros, se venían de la severa disciplina moral, rigidez mantenida por la autoridad social.

Pero también faltó ésta. En realidad habiendo la nueva organización económica comenzado cuando las máximas del racionalismo habían penetrado y hecho raíces en muchos espíritus, nació pronto una ciencia económica fuera de la ley moral; y posteriormente se dejó libre el freno a las pasiones humanas.

Y si los directores de la economía se desviaron del recto sendero, natural que el vulgo de los trabajadores se precipitase poco a poco en el mismo abismo, con mayor razón cuando muchos industriales explotaban sus obreros como simples máquinas sin cuidarse de sus almas y ni siquiera pensando en sus intereses superiores.

Son exactamente las mismas palabras empleadas por los Pontífices, las Encíclicas que tenemos a consideración. — Lo he querido así, porque nadie piense que están cargadas de tintas, y que está exagerado mal que domina el mundo.

Esos son los que veremos en un artículo del sábado próximo.

JUAN B. BARTESAGHI.

(Termina en la pág. 3, al pie de 1.ª columna).

— URUGUAY —

## NOTICIAS BREVES

### El déficit del Uruguay

Déficit: Pesos

Anterior de O. P. P. 9,157.829.54

Anterior de Salud Pública 6,901.704.69

Del ejercicio 1939 8,881.581.15

Del ejercicio 1940 6,621.503.55

Diferencias de cambio 8,270.767.12

Pensiones a la vejez 1,410.664.90

Probable para 1941 10,000.000.00

34,782.230.05

Terminó la lucha en territorio balcánico

Nota de la Unión Cívica. — La Unión Cívica del Uruguay envió una nota a la Corte Electoral en la que pide a ese organismo que se pronuncie a la brevedad sobre el problema del tercer escrutinio, es decir, la acumulación de votos interdepartamentales para los cargos legislativos.

Este mismo hecho de la concentración de riquezas y potencias, engendra nuevas luchas por el predominio; busca la supremacía económica, y conforme todavía busca encarnizada el predominio sobre el poder político, para usar de su fuerza y su influencia en la competencia económica.

La Isla de la Palma dependerá del Ministerio de Marina. — Por un decreto del Ministerio de Defensa Nacional el Poder Ejecutivo dispuso que la isla de La Palma y las poblaciones existentes en la misma pasen a depender de los gremios de obreros de cada oficio, tan injustamente vilipendiados.

Y continúa así Pío XI: "Las fuertes consecuencias del espíritu individualista en la vida económica, sejas que vosotros veis y deploráis; la libre concurrencia se ha destruido; si misma; la hegemonía económica y la dominio de la economía se ha sustituido a la libertad del mercado; el ardoroso deseo del lucro, la desenfrenada sed del predominio; y toda la economía se ha vuelto de este modo horriblemente dura, inexorable, cruel. — Anádane este los gravísimos males por los cuales se ingresa de la autoridad pública en el campo, de la economía, por ejemplo cuando el Estado rebaja la divinidad y se hace dócil instrumento de las pasiones y ambiciones humanas, en lugar de sentarse con ábito soberano libre de toda pasión de partido, y atendiendo solamente a bien común y a la justicia.

Y cuántos habían pensado que quedaba limitada para siempre la jerarquía real del Pontificado, al verlo voluntariamente prisionero en el interior del Vaticano, despojado de su poder temporal y de las prerrogativas de realza como soberano de los soberanos!

Finalmente la corrupción de los costumbres hizo estallar la guerra entre las dos partes; guerra de cuya gravedad nos había bien claro la preocupación que ella fué despertando en todas partes, en los intelectuales, en los gobiernos, en las asambleas

políticas bastante más numerosos.

Y como la vida económica exige esfuerzo continuo y absorbente; y es difícil de resolver, porque difícil es dar la medida justa de los derechos y deberes, en que ricos y proletarios, capitalistas y operarios deben encerrarse.

Además es una contienda de gran peligro para la sociedad, porque hemos visto siempre que ciertos espíritus turbulentos y maliciosos, se aprovechan de esos distanciamientos para engañar a las masas, envenenándolas de odios y rencores, y buscando de llevar las multitudes a la revelación.

Estos graves inconvenientes, si podían ser previamente siniestros, se venían de la severa disciplina moral, rigidez mantenida por la autoridad social.

Pero también faltó ésta. En realidad habiendo la nueva organización económica comenzado cuando las máximas del racionalismo habían penetrado y hecho raíces en muchos espíritus, nació pronto una ciencia económica fuera de la ley moral; y posteriormente se dejó libre el freno a las pasiones humanas.

Y si los directores de la economía se desviaron del recto sendero, natural que el vulgo de los trabajadores se precipitase poco a poco en el mismo abismo, con mayor razón cuando muchos industriales explotaban sus obreros como simples máquinas sin cuidarse de sus almas y ni siquiera pensando en sus intereses superiores.

Estos son exactamente las mismas palabras empleadas por los Pontífices, las Encíclicas que tenemos a consideración. — Lo he querido así, porque nadie piense que están cargadas de tintas, y que está exagerado mal que domina el mundo.

Y si los directores de la economía se desviaron del recto sendero, natural que el vulgo de los trabajadores se precipitase poco a poco en el mismo abismo, con mayor razón cuando muchos industriales explotaban sus obreros como simples máquinas sin cuidarse de sus almas y ni siquiera pensando en sus intereses superiores.

Estos son exactamente las mismas palabras empleadas por los Pontífices, las Encíclicas que tenemos a consideración. — Lo he querido así, porque nadie piense que están cargadas de tintas, y que está exagerado mal que domina el mundo.

Y si los directores de la economía se desviaron del recto sendero, natural que el vulgo de los trabajadores se precipitase poco a poco en el mismo abismo, con mayor razón cuando muchos industriales explotaban sus obreros como simples máquinas sin cuidarse de sus almas y ni siquiera pensando en sus intereses superiores.

Estos son exactamente las mismas palabras empleadas por los Pontífices, las Encíclicas que tenemos a consideración. — Lo he querido así, porque nadie piense que están cargadas de tintas, y que está exagerado mal que domina el mundo.

Y si los directores de la economía se desviaron del recto sendero, natural que el vulgo de los trabajadores se precipitase poco a poco en el mismo abismo, con mayor razón cuando muchos industriales explotaban sus obreros como simples máquinas sin cuidarse de sus almas y ni siquiera pensando en sus intereses superiores.

Estos son exactamente las mismas palabras empleadas por los Pontífices, las Encíclicas que tenemos a consideración. — Lo he querido así, porque nadie piense que están cargadas de tintas, y que está exagerado mal que domina el mundo.

Y si los directores de la economía se desviaron del recto sendero, natural que el vulgo de los trabajadores se precipitase poco a poco en el mismo abismo, con mayor razón cuando muchos industriales explotaban sus obreros como simples máquinas sin cuidarse de sus almas y ni siquiera pensando en sus intereses superiores.

Estos son exactamente las mismas palabras empleadas por los Pontífices, las Encíclicas que tenemos a consideración. — Lo he querido así, porque nadie piense que están cargadas de tintas, y que está exagerado mal que domina el mundo.

Y si los directores de la economía se desviaron del recto sendero, natural que el vulgo de los trabajadores se precipitase poco a poco en el mismo abismo, con mayor razón cuando muchos industriales explotaban sus obreros como simples máquinas sin cuidarse de sus almas y ni siquiera pensando en sus intereses superiores.



Los lectores de **EL AMIGO** recordarán el nombre de **ELVIRA GARCÍA Y GARCÍA**. Es nuestra colaboradora prestigiosa. Hasta febrero último, era Directora del Colegio Nacional de Mujeres de Lima, de cuya cargo fué declarada cesante por el Ministerio de Instrucción Pública de su país, cuando ya tenía pronto el plan de actividades para el año en curso de 1941.

Cartas que nos llegan de Lima nos hacen saber el "estupor" y el "desconcierto" que causó esta medida contra esta maestra y Directora de tantos años, cuyo nombre es bandera de actividad, de trabajo y de abnegación por la enseñanza.

Toda la vida se consagró a ella renunciando halagos y satisfacciones propias en bien de los demás. Esto basta para confirmar sus prestigios, que nada ni nadie se los quitará. Frente al dolor de la separación, el alto espíritu de **ELVIRA GARCÍA Y GARCÍA** habló así en la hora de su despedida:

**Adiós! al Colegio querido**

Toda despedida es triste; siempre causa un dolor inevitable, como si el alma se dividiera entre el plano, en que gravita y deja por el momento, y aquel hacia el cual se dirige en busca de nuevas emociones a veces, o empujado por acontecimientos inesperados en no pocos casos.

Tal nos sucede en estos momentos, en los cuales debemos dejar el Colegio, que con tanto cariño acunamos, y le entregamos nuestras más fuertes actividades, y el más vivo interés, para obedecer a la consigna que lacónicamente nos dice: **ESTA UD. CESANTE**.

Bien sabemos que la vida es un tejido tupido de emociones grata; y dolorosas, superando éstas y que hemos de respetarlas, recordando lo que dice Winfred Rhoades: "el teple de tu ánimo tienes que forjártelo tú mismo, porque de tí depende únicamente la dirección de tu carácter".

Es así, realmente, cómo debemos comprender la vida, esa difícil ciencia del buen vivir, sin hacer daño, como asegura Pascal, en sus lindos pensa-

## DEL PANORAMA AMERICANO

### La despedida reconfortante de Elvira García y García, notable escritora y maestra del Perú

mentos: "no lugas mal a nadie, aunque sea para la conquista del más grande de los beneficios". Por eso es preciso ahogar toda llama de odio, de resentimiento, de rencor, de violencia, que envilecen el espíritu, haciéndole desceder de ese alto plano de perfeccionamiento, hasta conseguir la mayor de las conquistas: ésta es el dominio de sí mismo.

Todo este razonamiento lo hacemos o lo debemos hacer; pero siempre echa gota a gota la tristeza de ese despedida que no buscamos y que salió a nuestro encuentro, a demostrarnos, que nadie es duradero en la vida ni siquiera la oportunidad de cumplir con el deber, convertido en sentencia religiosa.

Esa debilidad momentánea del espíritu, nos presenta la serie de cuadros que se apartan de nuestra realidad y quedan grabados impercederamente en nuestra imaginación; el saludo cariñoso de las colegialas que no van hoy a su casa de educación por la fuerza sino alegres y voluntariamente; la oración de la mañana, al comenzar los trabajos escolares, en la que, todas recogidas, tienen conciencia de que elevan su alma a Dios, pidiéndole los dones que necesitan para afrontar la tarea diaria; visita constante a las clases en las que la alegría de los semblantes, es el mejor saludo para su Directora, que no se cansa de aconseljar y recordarles, lo que más les interesa; la observancia de la disciplina en todas y cada una de las dependencias, resultado de la solidaridad y de la observancia de los métodos y nuevos procedimientos educativos; la salida a los recreos, como una bandada de palomas, buscando a la amiga, con quien preparan sus juegos, sin que falten las cariñosas chiquitinas, que buscan a su Directora, para recibir la caricia con que corresponde esa atención especial. Todo, en suma, se graba y no se esfuma, en esa especie de espejo interior, en el que nadie se aparta de lo que debemos hacer o hemos hecho.

Peró al decirle adiós a quienes fueron mis alumnas, ¿qué debo decirles? Una maestra de corazón, en todo momento, siente que brota a sus labios, surgiendo de muy adentro el consejo sano y bueno, que pueda formar una dirección. Por esta razón, no silencio, Oremos por su alma selecta.

...

pensaré que siempre me queréis, aunque no seáis yo que dejo de pensar en la felicidad de aquél benemérito religioso que se llamó **HERMANO AMADO**, de la Congregación de los visitas que hacían a las Cunas y a la muerte de aquél benemérito religioso que se cumplierán cinco años de su visita, recordando así a Santa Rosa de Lima, es el que dedicamos a Pan de Azúcar, San Carlos y Madrid.

Pbro. D. Raúl Gómez Tizze, para la zona formada por las parroquias de Santa Lucía, Canclones, Las Piedras y Cerrillos.

Pbro. D. Ramón Fernández, para la zona formada por las parroquias de Pando, Tala, S. Jacinto, Miguez y Soca.

Pbro. D. Antonio Corso, para la zona formada por las parroquias de Rama y Castillos.

Pbro. D. Jesús Álvarez, para la zona formada por las parroquias de Minas, Solís y Aiguá.

...

## Mañana se inaugurará, solemnemente, la Semana Social

ciales del siglo XIX, por el Sr. Euar-

do Cayota.

**MARTES 13 DE MAYO**  
A las 19 y 15

1.º — Los conceptos cristianos del bien común y de la justicia social, por el Dr. Dardo Regules.

2.º — Los Sindicatos y las agrupaciones profesionales, por el señor Julio César Pandolfo.

**MIERCOLES 14 DE MAYO**  
A las 19 y 15

1.º — El justo salario dentro de la

doctrina social de la Iglesia, por el Dr. Alfredo Carbonell Debali.

2.º — Asignaciones familiares y ca-  
jas de compensación, por el doctor Joaquín Secco Ylla.

**JUEVES 15 DE MAYO**

1.º — La función económica del corporativismo de asociación, por el Dr. Tomás G. Brena.

2.º — La situación del proletariado rural y las soluciones necesarias, por el Sr. Alberto Gallinal Heber.

**VIERNES 16 DE MAYO**  
A las 19 y 15

1.º — Los problemas económicos y

sociales del trabajo femenino y del

trabajo del niño, por la señorita Adelina Muñoz.

2.º — La virtud de la magnificencia en las encíclicas, por el Excmo. Sr. Obispo de Salto, Monseñor Alfonso Viola.

**SABADO 17 DE MAYO**  
En la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen del Cordón

A las 8 a. m. Misa de comunión general oficiada por el Excmo. Señor Arzobispo de Montevideo, Monseñor Dr. Antonio María Barbieri.

En el Círculo Católico de Obreros

1.º — A las 19 y 15: Algunas iniciativas de eficacia incorpórate nuestro medio social:

a) La Casilla, por la señora Enriqueta Pareja Guani de Riegles.

b) El servicio social, por el Dr. Juan Vicente Chiarino.

c) La Federación de Sindicatos Agrícolas, por el R. P. Horacio Muggi S. S.

2.º — Lectura de las conclusiones.

3.º — Discurso de clausura por el Excmo. Sr. Nuncio de S. S. Monseñor Alberto Levame, Arzobispo de Queretaro.

**LUNES 12 DE MAYO**  
A las 19 y 15

1.º — La acción histórica de la Iglesia frente al trabajador manual, por el Dr. Julio García Otero.

2.º — La Iglesia en las luchas so-

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...



# EL AMIGO

DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

CRISTO VIVE. REINA E IMPERA

Montevideo, Sábado 10 de Mayo de 1941

(PORTE PAGADO)

AÑO XLIII Núm. 3241

MOSCA Hnos. LIBREROS EDITORES  
Ofrecen dos nuevas primicias de su fondo editorial. VERDADES. Principios Católicos \$ 0.80. SAN FRANCISCO DE ASÍS Y LA REVOLUCIÓN SOCIAL, por Ernesto Pinto ... \$ 0.70. Su lectura es indispensable para todo católico  
18 DE JULIO 1974. Montevideo.

## Pobres en todas partes

Al problema pavoroso de la campaña, sobre el cual nos referimos en notas anteriores, se viene a unir ahora el hambre y la desocupación en el Cerro.

El caso de la populosa villa de la cumbre montevideana es viejo y nunca ha tenido solución adecuada.

Cada vez que el país o la ciudad experimenta un azote en su economía y por ende se suceden despidos, cierres de fábricas, paralización de obras, y etc., el Cerro viene a situarse en primer plano con toda su muestra de miserias y dolores sin igual.

De inmediato se reúne tal o cual comisión parlamentaria y comienza las deliberaciones en cómodas poltronas, sobre el "problema". Bien pronto se vota la suma "necesaria" para resolver la situación: un millón de pesos, dos millones, quinientos mil pesos, o lo que sea.

Los señores parlamentarios toman su sombrero, dejan el palacio legislativo, respiran satisfechos y quedan en la más sincera de las convicciones de que han resuelto el mal para siempre.

Tal es la rutina. Sigue ahora y sucedió en 1935 y en 1932 y cada vez en que el Cerro, permite apreciar más en que el Cerro permite apreciar más que la elegancia de su silueta geográfica la lamentable situación social y obrera de su seno.

Muchas injusticias, miseria en los hogares, llegándose a extremos incalificables, por la falta absoluta de pan y de trabajo, etc.; todo va conformando un estado de desesperación cuando esa pobre gente, levantando su vista y cruzándola rápida por la Bahía, observa la riqueza y el lujo desproporcionado del centro con sus rascacielos y sus automóviles de veinte mil pesos.

El mal no se resuelve con un millón ni con diez millones de pesos, distribuidos indudablemente con toda buena voluntad y sana intención, pero siempre al azar y de acuerdo al criterio de resolver las necesidades momentáneas pero no las futuras y estableces.

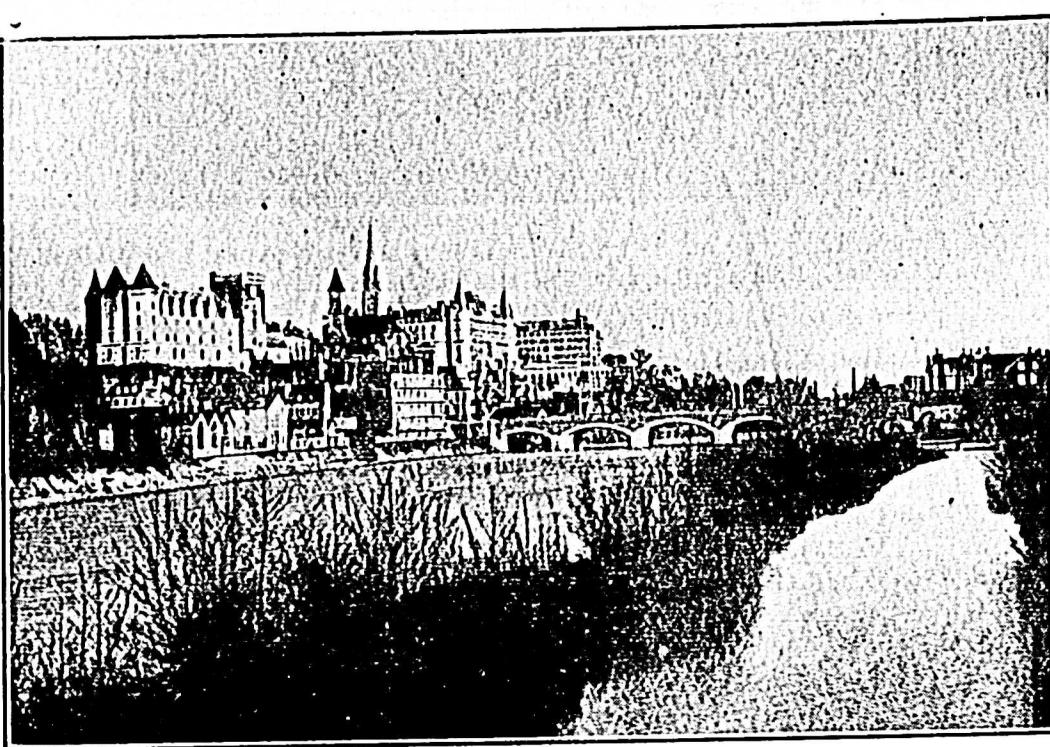
El asunto del Cerro —"asunto"— hay que encararlo como caso exacto de reajuste y reorganización social en todos los aspectos.

## PIO XII PIDIO SE RECE POR UNA PRONTA PAZ

Por tercera vez desde que ascendió a la silla de San Pedro, Pío XII pidió a los católicos del mundo dedicuen sus oraciones a la paz. Ese llamamiento fué formulado en una carta dirigida por el Sumo Pontífice al Secretario de Estado del Vaticano, Cardenal Maglione, y en la cual recomienda que este mes de mayo sea dedicado a orar por la pacificación de los espíritus.

En su carta al Cardenal Maglione, Pío XII dice que las plegarias de los fieles "en estos momentos en que profundos antagonismos provocan la infelicidad y la extensión del desorden, las oraciones pueden traducirse en nuevos lazos de amistad que enmarcarán el corazón de los hombres y traerán al universo un orden de tranquilidad fundado en la justicia".

Pide el Sumo Pontífice especialmente a los niños que ruego para que "la duración de esta horrible desgracia sea breve" y que ofrezcan sus oraciones por la seguridad de los heridos, prisioneros y expatriados.



Allí faltan hogares y por ende madad y la falta de moral —dijo el Padre —no podemos omitir los que prometemos bien constituidos. Pero pa— no vanas son las palabras y los pagan falsedades y provocan el odio, censos a los hombres y a las mujeres. La mentira, abominable ante los ojos res si no les damos los medios económicos fijos, permanentes y seguros por todo aquél que piensa bien, lo es que les permitan fundar familias respetables, trabajadoras y patrióticas. Hay que crear fuentes de trabajo permanente. Estabilizar el trabajo; el trabajo dignamente remunerado, de acuerdo a las encíclicas papales. Hay que reformar ese ambiente de crímenes y de odios, producto exclusivo de la más abyecta miseria.

Así podrá solucionarse el problema del Cerro. Pero no con limosnas milionarias que son pan para hoy y hambre para mañana.

## Discurso del Padre Santo

### CONSEJO A LOS PERIODISTAS

En un discurso pronunciado ante mil personas, aproximadamente, el Papa aconsejó que se abandonen las campañas de propaganda tendientes a inculcar el odio en los distintos pueblos.

Deploró las mentiras que, según dijo, aparecen diariamente en "cierta prensa", y se dirigió a los periodistas y escritores en general para que demuestren un mayor sentido de la responsabilidad ante sus lectores. "Entre los artículos que fomentan la impie-

rares son cometidos a veces de buena fe, el Sumo Pontífice instó a los periodistas a ser más cuidadosos, puesto que "el riesgo puede provocar graves represalias en tiempos de tensión aguda. Quiera Dios que la historia no recuerde que un provocador de guerra haya podido propagar la mentira; la literatura basada en falsedades puede ser tan mortal como los cañones armados y los aviones de bombardero".

Difunda Vd. "EL AMIGO" entre sus amistades

## Sinopsis de la vida pública del Señor, según el P. Lagrange

Año 28 de nuestra era

Enero. Bautismo y ayuno en el desierto.

Febrero. La tentación de Jesucristo.

Febrero. Juan da testimonio de Cristo.

Marzo. Las bodas de Caná.

Marzo. Breve permanencia en Cafarnaúm.

Marzo. PRIMERA PASCUA.

Marzo. Expulsión de los vendedores del templo.

Marzo. — Conversación con Nicanor.

Marzo. Retorno a la Judea.

Mayo. Juan Bautista en la prisión.

Mayo. Conversación con la sa-

maritana en el pozo de Jacob.

Mayo. Habla en la sinagoga de Nazaret.

Mayo. Vuelve a Cafarnaúm.

Junio. Episodio de las espigas.

Junio. Sermón de las Bienaventuranzas.

Setiembre. Fin del 15.º año de Tiberio.

Noviembre. Parábola del Sembrador.

Diciembre. Jesús calma la tempestad en el lago.

Diciembre. Es expulsado de Nazaret.

Marzo. Misión de los doce.

Marzo. Muerte de Juan Bautista.

Abril. Primera multiplicación de los panes.

Abril. SEGUNDA PASCUA.

Junio. Curación en la piscina de Betsaida.

Junio. Jesús se traslada a la Fe

nicia (Tiro y Sidón).

Julio. Jesús en el territorio de la Decapolis.

Julio. Segunda multiplicación de los panes.

Julio. Jesús en Cesárea de Fili-

po. Confesión de Pedro.

Agosto. La transfiguración.

Octubre. La fiesta de los Tabernáculos.

Octubre. El 18 o 19 predica por primera vez en Jerusalén.

Octubre. Misión de los 72 discípulos.

Diciembre. Solemne declaración de Cristo en la fiesta de la Dedicación. Vuelve a Betania de la Transjordania.

Año 30

Febrero. Curación de 10 leprosos.

Marzo. Resurrección de Lázaro.

Marzo. Se retira a Elrem.

Marzo. Vuelve a Jericó. Curación de los ciegos.

Abril. En Betania.

Abril. TERCERA PASCUA.

Abril. Muerte de Jesús y Resurrección.

Mayo. Ascensión a los cielos.

## BENDICIÓN DEL PAPA PIO XII AL MARISCAL PETAIN

El Pontífice envió un cablegrama al mariscal Petain, mediante el cual bendice a Francia y a su jefe. El mensaje es una respuesta al que envió Petain al jefe de la Iglesia Católica para expresarle su confianza de que se restablezca la paz. El mensaje papal está concebido en los siguientes términos:

"Reiteramos nuestros llamamientos para que se restablezca la paz basada en la justicia, la benevolencia y el amor, e invocamos de la Virgen María la gracia de su bendición para usted y para Francia".

Con anterioridad el mariscal Petain había enviado al Papa el siguiente cablegrama:

"Recuerdo su visita a Lourdes en 1935, cuando los católicos de todo el mundo rogaran por la paz y con los mismos sentimientos me dirijo a Su Santidad".